de las tres, la de la izquierda es la más pequeña y la del medio es de tamaño intermedio. Todas estas cavidades, incluso las dos pequeñas, están conectadas por conductos con el pulmón, y este hecho es bastante evidente en una de las cavidades. Y más abajo, en el punto de unión, en la cavidad más grande hay una conexión con la gran vena (cerca de la cual se encuentra el mesenterio); y en la del medio hay una conexión con la aorta.

Los canales van del corazón al pulmón y se ramifican como la tráquea, recorriendo todo el pulmón en paralelo con los conductos de la tráquea. Los conductos que parten del corazón se encuentran en la parte superior, y no existe un conducto común, sino que los conductos, al tener una pared común, reciben el aliento y lo transmiten al corazón; uno de los conductos lo transporta a la cavidad derecha y el otro a la izquierda.

En cuanto a la gran vena y la aorta, las trataremos juntas en una discusión dedicada a ellas y sólo a ellas. En todos los animales dotados de pulmón y que son vivíparos tanto interna como externamente, el pulmón es, de todos los órganos, el más rico en sangre, ya que el pulmón es de textura esponjosa en toda su extensión, y a lo largo de cada uno de sus poros salen ramificaciones de la gran vena. Aquellos que lo imaginan vacío están totalmente equivocados; y son llevados a su error por su observación de pulmones extirpados de animales bajo disección, de cuyos órganos toda la sangre había escapado inmediatamente después de la muerte.

De los demás órganos internos, sólo el corazón contiene sangre. Y el pulmón no tiene sangre en sí mismo sino en sus venas, pero el corazón tiene sangre en sí mismo; pues en cada una de sus tres cavidades tiene sangre, pero la sangre más fina es la que tiene en su cavidad central.

Bajo el pulmón se encuentra el diafragma torácico o diafragma medio, unido a las costillas, la hipocondría y la columna vertebral, con una fina membrana en el centro. Tiene venas que lo atraviesan, y el diafragma en el caso del hombre es más grueso en proporción al tamaño de su cuerpo que en otros animales.

Debajo del diafragma, a la derecha, se encuentra el "hígado" y, a la izquierda, el "bazo", como en todos los animales que están dotados de estos órganos de manera ordinaria y no preternatural; porque, obsérvese, en algunos animales, el hígado y el bazo están dotados de estos órganos de manera ordinaria y no preternatural.